

ESTUDIO Y TRADUCCION DE 4 INSCRIPCIONES IBERICAS

2 de Serreta (Alcoy)
El Cigarralejo (Mula)
Sagunto (inscripción en piedra)

Edelmiro Zamanillo Rosales
Catedrático de Latín
I. N. Bachillerato Alfaro (Rioja)

En junio de 1988 el autor de este artículo publicó un libro "Lectura y traducción de la lengua de los iberos". En él se leen y traducen más de una docena de inscripciones ibéricas.

La lectura del ibérico que hace el autor es esencialmente la de D. Manuel Gómez Moreno, aceptada tradicionalmente por casi todos los iberistas. La única e importante diferencia está en la interpretación de los signos ibéricos X (TA para G. Moreno) y H (O para G. Moreno), signos que el autor lee respectivamente KE, E (eta griega). Además en el libro citado se supone que algunas consonantes no oclusivas (R, L, S...) deben leerse con apoyo vocálico.

Llega a esta conclusión partiendo de que el alfabeto ibérico es procedente del micénico mixto, es decir, del silabario micénico del tipo de los inscripciones de Pilos con las incorporaciones alfabéticas tomadas del alfabeto fenicio.

Con esta lectura básicamente tradicional y comunmente aceptada se optiene una lectura ibérica coincidente con el griego preclásico, al menos en lo que a los lexemas radicales se refiere.

Leída así cada cadena fonética ibérica y haciendo las separaciones pertinentes con la ayuda sistemática del sustrato griego, se puede llegar a interpretar adecuadamente el contenido de cada inscripción.

Afirmamos como tesis básica que el ibérico es una lengua esencialmente griega con un desarrollo estructural muchísimo más elemental que el que muestra el griego de Homero. Esto significa que en las inscripciones ibéricas se oculta una lengua micénica o poco posterior.

Si hasta ahora nadie ha presentado una traducción ibérica mínimamente coherente se debe a que o bien se han buscado como apoyo sustratos inadecuados (céltica, germánico, bereber, caucásico, vascuence actual, etc.) o bien se leen las cadenas ibéricas sin saber cómo separarlas en sucesivos lexemas significantes. En todo caso se ha llegado a lecturas siempre estériles e incapaces de proporcionar sentido lógico alguno.

En el libro arriba citado no se estudian algunas inscripciones de indiscutible interés: Serreta de Alcoy, Cigarralejo, Sagunto, etc. Ahora que el ibérico, por razones ajenas o anejas a mi libro, ha vuelto a cobrar vigencia, parece oportuno presentar el estudio de esas inscripciones que no pudieron ser publicadas.

Las inscripciones de la Serreta y El Cigarralejo tienen el interés añadido de que están inscritas en lengua jónica... y a pesar de ello tampoco han podido ser interpretadas de un modo mínimamente coherente.

La lectura y traducción que yo hago de esas dos inscripciones tiene la misma base y método que el resto de las inscripciones ibéricas. Pero ofrece la ventaja de que los signos X, H citados arriba son interpretados por los iberistas tradicionales como K-,E (eta) respectivamente, es decir, como los leo yo en todas las inscripciones ibéricas. El signo V,Y leído NI tradicionalmente, aquí es interpretado con el valor U, coincidiendo también en esto con mi lectura ibérica.

Esperamos publicar pronto "Origen léxico del euskara". En este nuevo trabajo se hace evidente que el vascuence, como el ibérico, tiene sus raíces clavadas en el micénico y dialectos inmediatamente posteriores.

Si la Historia o la arqueología, a pesar de múltiples evidencias manifestadas en el arte, estatuaria y murallas micénicas, etc., no han podido o querido aceptar una helenización profunda y temprana de Iberia, la lingüística puede por sí sola evidenciar esa helenización. Tal vez sea este el camino para subsanar las carencias de otras ciencias que pudieron llegar y no llegaron a la misma conclusión.

Afirmar hoy que la lengua y la cultura en nuestra Hispania prehistórica eran micénicas es algo inaudito y casi insolente. Pero lo inaudito y lo insólito no tienen por qué ser repudiados "a priori". Tal vez se han seguido caminos

demasiado "auditos" y "sólitos"; tal vez la tradición, la autoridad y el seguimiento fiel y confiado han sido obstáculos insalvables que han impedido avanzar en el conocimiento del ibérico, del vascuence y de nuestra prehistoria cultural.

Es significativo y admirable que inscripciones como la de Alcoy y Cigarralejo, reconocidas como jónicas por todos los iberistas, no hayan tenido mejor suerte que el resto de las inscripciones ibéricas en lo que a su traducción se refiere.

Ha sucedido con estas inscripciones (y con todas) lo que ocurrió con el micénico hacia mediados de siglo. La indiscutida autoridad de Sir Arthur Evans, que aseguraba que las inscripciones de las tablillas de tipo B, como Pilos, no eran griegas, fué insuperable obstáculo para la comprensión del micénico. Pero gracias al genio e independencia de Michael Ventris y Willian Blegen que contra toda autoridad tomaron el griego como base, hoy sabemos con certeza que el micénico es una lengua primitiva griega.

Sería de gran interés leer los trabajos de traducción de estos autores y las coincidencias que casualmente aportan a una lectura ibérica.

Concretándonos a los plomos de Alcoy y Cigarralejo, de caracteres jónicos reconocidos por todos, su lectura debería resultar elemental, fácil y segura: Pero los iberistas nos presentan una cadena de sonidos alejados de cualquier expresión humana. Se llega a límites como la lectura "SSSXC" (plomo de Alcoy, cara A, línea 2). Leer así es condenarse a leer mal ya que esos signos no pueden representar palabra humana alguna.

Algún implemento vocálico habrá que añadir a esos signos para obtener en cada caso la palabra de sentido y significado adecuado.

La lectura G. Moreno, aplicada ciegamente nos proporciona lecturas como la indicada. Bastaría añadir algún implemento vocálico a las SSS-- sucesivas para dar sentido y significado a esta palabra.

Pero ¿Qué vocalismo debemos aplicar? Si intentamos leer sin base comparativa alguna (lectura tradicional), cualquier vocalismo resultaría apriorístico y estéril. Lo mismo sucedería fundamentando la lectura sobre sustratos

inadecuados. Pero si nos apoyamos sobre una base que justifique cada lectura puntual y que nos proporcione al tiempo cadenas significantes razonadas, estaremos capacitados para leer y traducir la lengua ibérica.

Eso es justamente lo que creemos conseguir partiendo de la base griega. Si los resultados son sistemáticamente válidos fonética y semánticamente, habrá que admitir que la clave empleada lo es también. Sería obstinación interesada y nada científica negar validez a una tesis capaz de producir tales resultados. Si ni siquiera en inscripciones de caracteres jónicos como éstas se ha conseguido interpretar nada coherente, si ahora vemos que son inscripciones en lengua jónico-micénica, habrá que culpar a la lectura tradicional de tales incapacidades.

Como era de esperar, no aparecen en estas inscripciones elementos morfológicos propios de una lengua desarrollada. El griego primitivo careció igualmente de tales elementos. Con todo se pueden apreciar sufijos incipientes que permiten distinguir formas de "inflectum" o "perfectum". Las acciones pretéritas incluyen el elemento KE- propio del perfecto griego, mientras que las "proyectivas" introducen el viejo sufijo -SE indoeuropeo usado por griegos y latinos. Esta elemental diferenciación basta para distinguir entre "lo sucedido" y "lo que se hace" o "se proyecta hacer".

La misma antigüedad se aprecia en la expresión lexemática de formas verbales. Así "baino" aparece casi siempre representado por sus formas primarias "ban-", "bas-", "bes-"; la forma "bain-", muy posterior, apenas aparece en el texto. Es claro que la conocieron, pero su lengua, de formación anterior, apenas la incluía. Verbos como "lambano", "lanthano" aparecen siempre con las formas primarias "lab-", "lath" respectivamente; ni siquiera parecen conocer la forma posterior "lamb-". Ejemplos como estos nos muestran una lengua muy antigua, sea cual fuere la época de su inscripción en los plomos.

Así pues el fundamento y validez de la traducción de las inscripciones ibéricas está en la fidelidad con que sistemáticamente aparecen los correspondientes sustratos griegos como base y garantía para la consiguiente traducción. Ningún otro sistema ha resultado eficaz.

ORIGEN DEL ALFABETO IBERICO Y CONSECUENCIAS PARA SU INTERPRETACION

Se cree que el alfabeto ibérico procede del fenicio a través del griego, pero no se ha dado una explicación clara que no sea el mero parecido mórfico entre los signos respectivos. Los griegos mismos denominaron su alfabeto "phoinikeia grammata", es decir, "escritura fenicia". Basta comparar efectivamente la forma de los signos griegos antiguos para adivinar su origen fenicio. Más aún, los nombres de las letras son también fenicios: alfa, beta, gamma, delta..., son mera lectura de las letras fenicias alef, bet, gimel, dalet...

Debido a la importancia de la cultura fenicia y griega se viene afirmando tradicionalmente que los fenicios fueron los descubridores del alfabeto, afirmación explicable, pero no exacta. Es explicable si con ello se quieren simbolizar todas las escrituras semíticas, como hebreo, cananeo, arameo, moabita, etc.

Lo cierto y demostrable es que los fenicios no descubrieron el alfabeto. Hace ahora 60 años, en 1929 fué descubierto en Ras Schamra (Siria) un alfabeto también semítico; es llamado "ugarítico" en memoria del antiquísimo reino de Ugarit, dentro del cual está el lugar del hallazgo. Ras Schamra se encuentra en el litoral mediterráneo frente a la isla de Chipre.

El alfabeto ugarítico se perpetuará más tarde en colonias fenicias como Chipre, Cerdeña, Sicilia, etc. y sobre todo en Cartago, en donde se le denominó "púnico", término éste derivado de "phoinikos" (fenicio). Claro es que cuando decimos ugarítico nos referimos ya a su variante fenicia.

A pesar de lo dicho más arriba, la historia no ha podido pronunciarse definitivamente sobre el verdadero origen del alfabeto ibérico propiamente dicho; pero, dadas sus características mórficas y su contenido fonético podemos afirmar su procedencia de un alfabeto micénico mixtificado. Una cosa es segura: el alfabeto ibérico de las inscripciones, siglo V a. C., no puede proceder del alfabeto griego propiamente dicho; éste carece de las series oclusivas silábicas del alfabeto ibérico y por lo mismo no pudo exportarlas a la Península. Hay en cambio un alfabeto mucho más antiguo usado por los griegos, que explica adecuadamente el origen del ibérico.

Tenía los micénico un alfabeto silábico (lineal B) procedente de uno anterior (lineal A) que no ha podido ser descifrado todavía. Ambos eran procedentes de los primitivos ideogramas griegos del tipo de los jeroglíficos egipcios.

El silabario lineal B, cuyos signos ya han sido interpretados por el inglés Michael Ventris, no permitía distinguir las consonantes sordas de las sonoras (P=B, T=D, G=K) ni de las aspiradas (F, Z, J); no servía para escribir diptongos ni permitía escribir las consonantes finales de sílaba o palabra., etc.

Obligados por tales limitaciones los micénicos adoptaron el alfabeto ugaro-fenicio, mucho más eficiente y cómodo que su viejo silabario. Esto sucedió hacia el s. XI a. C. Pero eran tiempos en que la escritura, además de ser instrumento de comunicación, tenía también, por intereses obvios, cierto carácter mágico, religioso y clasista, lo que constituía un serio impedimento para la adopción de novedades escriturarias. Por ello la adopción del fenicio hubo de hacerse por pura necesidad y sólo en la medida en que tal adopción era imprescindible. Así pues debió transcurrir un período de tiempo más o menos largo en el que la escritura micénica tuvo un carácter mixto: mantenía los signos silábicos por inercia y porque seguían siendo válidos para las sílabas directas oclusivas, tipo BA, BE, BI, BO, etc. Por el contrario no tuvieron otro remedio que usar parte del fenicio para cubrir las carencias del autóctono, es decir, fonemas como BAL, BLA, BAU, etc. imposibles de escribir con el viejo silabario. Naturalmente las consonantes no oclusivas L, R, S, N, las más usadas como terminación de palabra o sílaba, hubieron de ser adoptadas muy pronto por exigencias de la propia escritura. Pues bien, eso es exactamente lo que caracteriza al alfabeto ibérico: un arcaizante, excesivo y nada práctico silabario oclusivo (=PA, BA, =PE, BE, =PI, BI =PO, BO y PU, BU); junto a estas series oclusivas labiales, dentales y guturales de carácter autóctono arcaizante, tenían la gama completa de las no oclusivas de carácter alfabético-consonántico de puro corte finicio.

Añadamos que el origen del alfabeto ibérico parece coincidir con las primeras colonizaciones griegas. Lo dicho sobre las carencias del silabario micénico lineal B se refleja claramente en las inscripciones de Knossos, Pilos, etc. que conocemos y que de manera definitiva logró leer e incluso traducir el ingeniero inglés Michael Ventris. Vemos cómo Knossos está en micénico escrito "Ko-no-so", Amnisos, "A-mi-ni-so", etc. En cambio lograban escribir

cómodamente palabras como "Ko-ro-i" o "Ko-ru-i" = niño, joven. Sucede lo mismo con los números 3 y 4 que escribían respectivamente *ti-ri* y *ke-to-ro*, números que se reflejan perfectamente en el vascuence 3 y 8 (=2 veces 4).

Ejemplos como estos, tomados del genial descubridor del micénico nos hacen ver que:

- 1º No podían escribir sonidos como "kno-" pero en cambio leían "Knos-sos".
- 2º La lectura tradicional, tipo Gómez Moreno sigue leyendo como lo escribían los micénicos, es decir "Ko-no-s"; lectura que sería relativamente válida para leer el ibérico partiendo de un fondo o sustrato micénico, lo que haría imposible por ahora su traducción, ya que del micénico apenas pudo traducir unas cuantas palabras el malogrado Ventris.
- 3º Palabras como "ko-ru-i"; hijo, joven, se escribían igual en micénico y en ibérico y su traducción resulta inmediata si se lee el ibérico adecuadamente. Pero hay dos o tres signos mal leídos en esa lectura, como X al que se da el valor TA, o como Y-U que leen "ni"; así el "ko-ru-i" micénico-ibérico es leído "tarni" en lugar de "Korui". Creemos que son ejemplos que pueden aclarar muchas cosas.

Resultaría definitivo aplicar el sistema Ventris a la lectura del ibérico, dando un valor silábico relativo a las oclusivas y manteniendo el puro valor alfabético para las demás consonantes., tal y como lo tenían en fenicio y en el griego adaptado.

No lo entiende así la interpretación tradicional que mantiene inalterable el sistema Gómez Moreno; el resultado, después de medio siglo, ha sido que con tal lectura no se ha podido interpretar una sola palabra ibérica. Aunque fuera ésta la única razón, merecería la pena hacer un estudio a fondo de mis lecturas y traducciones para intentar al menos comprenderlas.

La historia de la colonización griega en Iberia y las características del alfabeto nos obligan a deducir que éste fué traído a Hispania por los griegos después de haber entrado en Micenas el alfabeto fenicio y antes de que su anticuado silabario hubiera perdido toda vigencia. Esta conclusión lógica y necesaria explica a su vez el origen griego de un número incalculable de topónimos de antigüedad contrastada por hallazgos arqueológicos y de otros no menos antiguos, pero sin el mismo pedigrí literario.

Sería absurdo pensar que un pueblo cuya geografía está jalonada por topónimos claramente griegos no hubiera conocido a su vez la aculturación más necesaria para sus relaciones comerciales, es decir la escritura. La adopción progresiva del alfabeto fenicio por los antiguos griegos tuvo lugar en el siglo XI a. C., es decir, cuando el uso de el hierro era ya conocido por los griegos. Al escasear en Grecia este imprescindible mineral, los griegos hubieron de importarlo. En Hispania y muy concretamente en la Cordillera Ibérica había muchos y buenos yacimientos de este metal, razón por la que los griegos mantuvieron una relación comercial profunda en esta zona de Hispania en la que la toponimia muestra unas influencias griegas tan marcadas como en la costa mediterránea.

Se ha venido estableciendo una separación lingüística entre el Levante y la Celtiberia; se ha supuesto que los celtas impusieron su cultura y su lengua en la zona ibérica dominada por ellos. Creemos que son supuestos carentes de fundamento. Sabemos que los celtas carecían de escritura y, salvo en la explotación y uso del hierro, su cultura no podía compararse con la griega ni con la de Hispania aculturada por Grecia. En todo caso las inscripciones halladas en tierras celtibéricas como el Bronce de Botorrita (Zaragoza), la inscripción de Peñalba de Villastar (Teruel), la de Luzaga (Guadalajara), etc., muestran las mismas características gráficas que las demás inscripciones consideradas puramente ibéricas; la lengua en que están escritas es igualmente griega; por lo menos es traducible con los mismos módulos griegos aplicados a las inscripciones levantinas.

Pensamos que en este aspecto la historia y la arqueología han invadido el campo lingüístico hasta establecer supuestos gratuitos que la lingüística demuestra falsos. Ni la arqueología ni la historia pueden hablar de contenidos lingüísticos. La lingüística ha quedado retrasada hasta ahora respecto de la arqueología; pero podemos esperar que el problema lingüístico ibérico y gratuito supuesto celtibérico se aclaren a partir de la base griega. Dígase lo mismo a propósito de la extensión e intensidad de la helenización de Hispania a la que muchos historiadores se muestran reticentes.

Rechazar los nuevos caminos a sabiendas de que los ya andados no conducen a ninguna parte, es partidismo obcecado, dependencia ciega de maestros o escuelas que nada han podido solucionar hasta ahora. Esta sola consideración debería bastar para no rechazar "a priori" aportaciones nuevas, por muy "inauditas" que sean o parezcan. Este es nuestro caso.

PLOMO E INSCRIPCION DE LA SERRETA DE ALCOYLECTURA TRADICIONAL

- | | |
|---|--|
| <p>A</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Irike orti garogan dadula bask 2. buistiner bagarok sssxc turlbai 3. lura leguseguik baserokeiunbaida 4. urke basbidirbartin irike baser 5. okar tebind belagasikaur isbin 6. ai asgandis tagisgarok binike 7. bin salir kidei gaibigait 8. (arnai sakarisker) | <p>B</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. iunstir salirg basirtir sabari 2. dar bririnar gurs boisboistingidid 3. sesgersduransesdirgadedin 4. seraikala naltinge bidudedin ildu 5. niraenai bekor sebagediran |
|---|--|

La lectura que nosotros hacemos del ibérico y la tradicional, tipo M. Gómez Moreno, son sustancialmente iguales en cuanto al valor consonántico de cada signo. Hay sin embargo algunas diferencias: Gómez Moreno dió a X el valor TA; H=O; V,Y=N, mientras que nosotros interpretamos X=K; H=E; V,Y=U,O etc. En esta inscripción considerada por todos ibero-jónica en cuanto a los signos, pero de contenido y lengua ibérica, la lectura consonántica es esencialmente coincidente y salvo en los implementos vocálicos de las consonantes no oclusivas, no existen diferencias dignas de mención. La inscripción muestra fuerte influencia del itacismo; consistió éste en leer y escribir mediante I los sonidos H (eta), EI, OI, U; existió la indiferenciación

entre E-I debido a la tendencia jónica de alargar la "epsilon" en "eta" y consecuentemente acabaron escribiendo I.

PLOMO DE ALCOY (Alicante)

LECTURA: Irike orti garokane dadula baseke
 1ª Cara buidstinera bakaleroke dsadsadsakega turelabai-
 lura legudsegike baserokeiunbaida
 urake basbidirabaritine irike basera
 okara tebinde belagadse ikaura ispin-
 ai asgandise tagis garoke binike
 bine dsalira kidei gaibigaite

2ª Cara iunstira dsaliraga basirtira sabari-
 dara birinara guredse boidstinagidsedide
 sedse gerads duran sese dira gadedine
 serai kala naletinage biduredine elidu-
 niraenai bekor sebage diran.

2 líneas verticales en 1ª cara
 arnai
 sakarisker

TRADUCCION:

Se anunció la fiesta, descansé muy poco, me puse un buen vestido de viaje y me dirigí deprisa a la fiesta de Bacco. Hubo mucha animación, bailé mucho la danza de los sátiros.

Terminada la danza en honor de Bacco volví por donde me pareció mejor. Después de una hora de camino sentí cansancio; decidí ir a donde (hubiera) un abrigo soportable protegido contra el viento para cobijarme hasta el amanecer. De repente sentí fuertes vértigos, me desvanecí durante algún tiempo, deliraba penosamente; volví a sentir necesidad de sentarme. Seguía delirando; me senté en el camino para reanimarme; luchaba contra el entumecimiento; hice fuego, recobré fuerzas; lloraba y gritaba asustado; encontré una vieja entrada, al punto empujé la puerta, era una cueva abandonada, apta; cerré la puerta (que) giró fácilmente. Eterno agradecimiento a la puerta.

En agradecimiento sacrificué un cordero.

NOTA: Las características externas y el contenido mismo de las dos palabras escritas verticalmente, dan a entender que fueron inscritas posteriormente y después de haberse realizado el sacrificio.

ē = eta

ō = omega

APOYO LINGUISTICO en lexemas correspondientes griegos

- Irike: "eirēke" (eiro) = ordenar, anunciar.
 orti: "ortē" = fiesta.
 garokane: "karos" = sueño, letargo.
 "kano", "kaino" = matar (el sueño).
 dadula: "datoulajos" (=toelajus) = muy breve, corto.
 baseke: "basis" = camino, marcha.
 "baino" = marchar, ir.
 buidstinera: "fuē" = prestancia corporar, belleza, hermosura.
 "esthēs" = vestido, manta; "ennumi" = vestirse.
 bakarok(e): "bakja-rOomai" = ir de prisa a una bacanal.
 (nótese la termin. "-ke" de pret. perf.).
 dsadsadsakege: "dsa-dia-dsao" = vivir intensamente; haber animación.
 (dsa = día, por lo que dsadiadsao = dsadsadsao)
 "ge" = ciertamente, en verdad.
 turelabailura: "turo" = danzar; "turbē" = danza tumultuosa en las fiestas
 la- = mucho de Bacco llamada **de los sátiros**.
 "ballidso" = bailar, agitarse.
 lēgudsēgike: "lēgo" = terminar, acabar de
 "sikinis" = danza en honor de Bacco.
 baser okei "basis" = camino, marcha.
 "okei" = "opei" = en donde, adonde, del modo que.
 iunbaida: "iunx" = deseo.
 "baino", "badidso" = ir, marchar.
 urake: "ōra ge" = hora, tiempo, momento.
 "ge" = precisamente.
 basbidira: "basis" = camino, marcha.
 "baino", "badidso", "bēdi-" = marchar, andar, ir.
 baritine: "barutho", "baruthino" = estar, cansado, molesto
 "barutes" = pesadez, cansancio.
 irike: "eirēke" (eiro) = ordenar, decidir.
 basera: "baino", "badiso" = ir, marchar.
 okara: "oka" = "okē" = "opē" = a donde.
 "ara" = entonces, quizás, tal vez.

tebinde: "tēbennideēs" = como cubierta, como agrigo, como protección.

belagadse: "pelo" = ser, resultar.

"agadsēs (agadso)" = soportable.

ikaura: "iko" = a causa de, detrás de, protegido de.

"aura" = viento, frío.

ispinai: "iso-" = a modo de, como.

"pēna", "pēne" = vestido, abrigo, tejido.

asgandise: "as" = hasta que.

"jandano", "jaino" = abrir, amanecer.

(Lat. "candescio" = amanecer")

tagisgaroke: "tajus" = rápidamente, deprisa.

"karos" = vértigo, entumecimiento, letargo.

binikebine: "pēnika" = durante un tiempo, ¿por cuanto tiempo?.

"beio" = "baino" = morir, irse, desaparecer, desvanecerse

dsalira: "dsa-li-rešis" = con muchas palabras. (día = dsa).

"dsalēresis" = conversación insustancial, delirio.

kidei: "kēdeia" (kēdos, kēdo) = preocupación, tristeza, dolor, luto.

gaibigaite: "kai-bi-kai-de" = y por segunda vez, y de nuevo.

(confer: Kai-nu-ka-de = ahora, al punto).

2ª Cara

iunstira: "iugx" (iunx) = deseo, aliciente.

"stērio", stēridso" = sentarse, apoyarse, pararse.

dsaliraga: "dsalēreo" = delirar, decir incoherencias.

basirtira: "basis" - cimino, marcha.

"sterio", steridso" = sentarse, pararse, apoyarse.

sabaridara: "dsabaruno" = desfallecer por cansancio.

"dario" = luchar por algo.

birinara: "purinoo" = hacer fuego.

guredse: "kureo" = ir bien, revitalizarse, conseguir.

boidstinagidsedide: "boē" = grito, clamor.

"stenajidso" = gemir, suspirar, implorar.

"deido" = temer.

sedse-gerads-duran: "dseteo" = buscar, indagar, encontrar.

"geras" = vieja.

"thura" = entrada, puerta.

- sese: "seuo" = empujar.
 duran: "thyra" = puerta.
 gadedine: "katithunos" = al punto, derechamente.
 seraikala: "sira" - cueva, silo, granero, subterráneo.
 "kala" - hermosa, apta, suficiente, conveniente.
 naletinage: "naos" (naio) = habitación, habitáculo.
 "lethes" = olvidada, ignorada, abandonada.
 "ge" = por cierto, ciertamente.
 biduredine: "bi" = de nuevo, re-
 "thuris" = puertecilla, abertura.
 "dineo" = volver, hacer girar.
 eliduneraenai: "eli(x)-duno" = entrar haciendo girar...
 "raion" = fácilmente.
 "nai" = ciertamente.
 bekor: "pektos", "pegos" = duro, duradero, eterno, fuerte.
 sebage: "sebas" = venerada, santa
 "ge" = en verdad, ciertamente.
 diran: "thura" = puerta

2 Líneas verticales de la cara A

- arnai: "arnai" = corderos.
 sakariskera: "dsa-jaris-keraidso" = (diajariskeraidso) = sacrificar en acción de gracias

PLOMO DEL CIGARRALAJO (Mula, Murcia)



LECTURA DE LA INSCRIPCION

iun-tegenese-sakarpiké-sos-lagu-tas: ke-bese-is-genus: anadineuetarikedela-babie-edi-tarikedese: sabare-base-derikedebide-dene-disabesan-elasa: ikebaides-uisse-bari-tas-arti-dura-gunane-nela: ebanalabas-us-beligine-labi-anadineto-ris-anele-ne-bari-eribe-igu-leneare: riga-nike-bose.

TRADUCCION

Quise aliñar un animal cazado (que) guardaba matado en una cueva. Fuí a cortar la carne con el hacha; lo desollé, salé los trozos cortados, los empapé de condimentos. Terminé lá salazón, volví muy cargado; luché por calmar los ataques de sed intentando olvidarla.

Llegué a casa agotado con la carga matada; enseguida empujé fuertemente la puerta con la rodilla, fuí a coger agua con una escudilla de madera, el mango rodó sobre mi nariz, se hinchó dolorosamente, se dañó mucho. Fuí a pedir un pedazo de tela, el vendaje curó la brecha.

VOCABULARIO GRIEGO DE APOYO

iun	iugx (iunx): deseo, seducción, ser atraído por.
tegenese	tegenidso, tagenidso, teggo: freir, asar en la sartén. (lat.: "sar-tagine" = sartén, asador de carne).
sakarpike	dsa-karpidso = diakarpidso: coger, recoger un producto
sos	dsōs: animal.
lagu	lakkus: cueva, bodega.
tas	ktas (part. aor.de kteino: matado, ya matado
ke-bese	keo: cortar, hacer pedazos. bēsa- (de bainō): ir, andar, marchar.
is	is: carne, músculo, vigor.
genus	genus: hacha.
anadineue	anadineuō: dar la vuelta a algo, hacer girar (desollar).
tarike	tarijeō: salar, sazonar, sahumar salazones.
dela	dēla, dēlea (pl. de deleo): trozos cortados: destruir, cortar.
babie	bafidsō, baptidsō, baptō: empapar, meter en agua.
edi	ēdu- = condimento, aroma, sazón, especias.
tarike	tarijeuo: sazonar, salar, condimentar, ambalsamar.
lese	lēgō (lēxō, elēxa): cesar de, terminar de.
sa-bare-	dsa: muy, mucho bareō: cargar, agobiar.
base	bas, basa, ban, (part. de bainō): marchar, ir venir, subir, bajar.
derike	dērio: combatir, luchar.
bide	pithein (inf.aor. de peithō): calmar, mitigar, convencer.
dene	dēnnos: deseo, designio, ganas, intención, proyecto. denos: insulto, ataque, ultraje.

disa	dipsa: sed.
besan	pesan (part. aor.de paithō): intentando, convenciendo, procurando.
elasa	elasa (part.aor.de lanthano): ocultar, ignorar, olvidar.
ike	oike (adv. de oikia): en casa, a casa.
baides	baitheis (part.aor.pas de bainō): ir, llegar, marchar.
uise	oidsēs (part. de oidsō): cansado, lastimado, agotado.
bari	barus: peso, carga.
tas	ktas. (part.aor. de kteinō): matada.
arti	arti: enseguida.
dura	thura: puerta
gunane	gonaō, gonatidsō: empujar con la rodilla.
nela	nēlēs, nela: con fuerza, duramente.
ebana	ebanen (bainō): ir.
labas	lebas (lambanō): coger.
use	usis: agua.
peligine	pelijne: escudilla de madera.
labi	labion: mango, empuñadura.
anadineto	anadineuo: caer encima, rodar sobre.
ris	ris: nariz.
anele	anēlēs: con mucha fuerza, violencia (a- = intensivo).
ne	neō: hincharse, amontonarse.
bari	barie, barus, baros: mucho, gravemente, dolorosamente.
eribe	eripe (aor. de ereipō, eripō): dañar, romper, arruinar.
igu	iko: ir, venir, marchar, llegar.
len	lēnos: cinta de lana. lention: pedazo de tela.
are	areō, areomai: pedir, rogar, suplicar.
riga	rēgma (regnumi): brecha, rotura, fractura.
nike	nikaō: vencer, superar, sanar, curar.
bose	fōson: venda de tela.

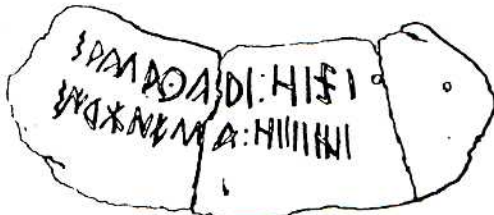
EL PLOMO PEQUEÑO DE LA SERRETA (Alcoy)

Esta pieza arqueológica aparecida en Alcoy ofrece características de notable interés lingüístico. Merece por lo tanto ser estudiada aquí.

Está inscrita por ambas caras, siendo la segunda mera continuación numérica de la primera.

Se trata de una relación numérica de la ganancia o producto conseguida como venta o intercambio de una producción propia. Tal vez sea una rendición de cuentas.

Salta a la vista que los signos de esta inscripción son puramente ibéricos sin influencia jónica; por lo mismo la lectura que se haga habrá de ser ibérica y no grecaizante, como en las otras dos inscripciones.



Cara A



Cara B

LECTURA: 1ª Cara
 "Dsa galako gaba: ebakiba dsira pone sega: HIIIIHII"
 2ª Cara
 Dsa galakoga.....: I-III 2 II
 N I III III
 2 II 2 II
 N I III III

TRADUCCION:

"Extraje (ordeñé) mucha leche, la coaguulé (hice queso), en el reparto (mercado) logré como remuneración 22."

COMENTARIO:

Es claro que la segunda cara es mera continuación de la primera. Ambas comienzan por "Dsa galakoga...", pero el final de la inscripción literal de la segunda cara es ilegible por encontrarse las letras borradas o deformadas. El conjunto muestra que es la continuación de una producción sucesiva expresada cada vez con cantidades diferentes.

VOCABULARIO CON APOYO GRIEGO

Dsa	dsa = día: a través de.
galako	galaktos: leche.
gaba	kapanos: abundante.
epakiba	ekpajino: condensar, coagular, espesar. ekpagos: compacto, sólido, endurecido.
dsira	dsira (de "dsa-aira" <diairesis<diarierō) = reparto, elección, (Encontramos un equivalente vascuence en las palabras "ziri"=engañar, azucar, estimular y "txiri" = regateo).
pone	ponos: producto o fruto de un trabajo. poneo: lograr en el propio esfuerzo.
sega	sekadso: compensar, equilibrar, pesar. sekoma: recompensa, remuneración.

NIHINI Podemos pensar en el número 22

Sabemos por otras inscripciones, los Villares (Valencia) etc., que los ibéricos representaban las cantidades por medio de palotes. El número 1 en general ha sido representado por un palote vertical. Las lenguas antiguas coinciden en relacionar la palabra "palote" con el número 1. En griego, palote, varita, bastón es "baktron, kakterion", en latín es "baculus" y en euskera el número 1 se escribe "bat o "bak"

Es por lo tanto seguro que los "palotes" de esta inscripción representan unidades; pero no podemos asegurar que las letras iniciales o intercalares representan cantidad. Podemos suponer que sí y dada la enorme afinidad entre la expresión ibérica y la griega es probable que esas letras representen el mismo valor numérico que el que tienen en griego. Así la cantidad de la cara primera puede ser: $H+4+H+2=22$ (la H en griego tiene el valor 8).

Aceptada la cantidad 22 u otra desconocida, ¿a qué hace referencia cada número?. No parece referirse a monedas, ya que en época de las inscripciones no debió existir moneda en circulación. Puede referirse a algún objeto usual de intercambio y no sería difícil que las letras intercaladas en cada relación numérica sean la sigla o inicial de los diferentes productos recibidos a cambio de los quesos.

INSCRIPCION LITOGRAFICA DE SAGUNTO (Valencia)



CARACTERISTICAS

Según D. Emilio Lluca Ubeda, "Homenaje a Martín Almagro"

Piedra gris caliza

Medida de la piedra: 41 - 39 - 14'5 cm.

Medidas de los signos: mínimo 40 mm., máximo 58 mm.

Origen: Acrópolis de Sagunto, hallada en 1943 por D. Pío Beltrán.

Conservación: Mala y de difícil lectura que explica las pequeñas divergencias entre:

- Gómez Moreno: "Leiscer ceducare acu banigis ia..."
- Pío Beltrán: "Leitzce rtukara ebe banekitz irr..."
- Domingo Fletcher: "Leisker kedukare ebe banegis ibil..."
- Jaime Siles: "Leiscer ceducare ecu banegis ia..."

Puede advertirse una coincidencia casi total; las divergencias son pocas y resultantes de la personal visión de algún signo medio borrado del original. La aparente discordancia de D. Pío Beltrán no es otra cosa que una manera diferente de transcribir el signo ibérico "S".

MI LECTURA: "Leids(e)ker kedukare ebeban ekids(e) ipil(e)".

TRADUCCION: "Conquisté este botín al enemigo, echándole de la ciudadela; habiéndola asaltado, la destruí, la sometí.

Obsérvese que la principal aportación de mi lectura está en la separación de las palabras **"ebaban ekidse"**; esta divergencia resulta básica para poder obtener sin más una base nítidamente griega y una traducción razonada de la inscripción ibérica. Con las lecturas paralelas, muy similares pero carentes de separación adecuada, es imposible un apoyo razonado sobre sustrato alguno, es decir son lecturas de traducción imposible.

Tener en cuenta que 1- "Ekids(e)" ibérico es el equivalente de "ekeidse" griego. Es bien conocido el cambio EI>H>I.

"Ipil(e)"/ "ipil(a)" ibérico es el aoristo griego de "hypillo". Los ibéricos no aspiraban (h= espíritu áspero) ni reflejaban gráficamente la aspiración griega.

2- La Y (Hypsilon) griega fué representada en ibérico por su letra $\Psi = I$.

Sin necesidad de más consideraciones veamos la exacta coincidencia de léxico con el griego correspondiente:

VOCABULARIO DE CORRESPONDENCIAS:

Leids(e)ker...gr. "leidso-kero"= saquear devastando, conquistar al enemigo.
kedukare...gr. "Kedo"/kedaio"= romper líneas enemigas, murallas, puentes.

*kara/karE/ Karenon/karanon= altura, acrópolis, ciudadela.

EBEBAN... griego "epegan" (aoristo 2ª activo de "epibaino")= asaltando, habiendo asaltado. "epibaino" = atacar, asaltar... (la) ibérica equivale a P-B).

EKIDS(e)... griego "ekeidse" (pretérito de "keio/ keadso)= hender, destruir, rasgar una muralla.

IPIL(e)... griego "hypila" (aoristo 1º activo de "hypillo") = doblegar, someter
(IPIL(a) doblar hacia abajo.

NOTA: Mi agradecimiento a D. Domingo Fletcher Valls que ha tenido la amabilidad de enviarme sus conclusiones sobre el contenido grafico de la inscripción, tras una investigación paciente y exhaustiva.